



La herencia de López

JUEVES DE ENCIERRO
**JULIO
PATÁN**

@juliopatan09



¿Ven el escándalo con Cuauhtémoc, acusado de intento de violación, investigado en Morelos porque se esfumaron cientos de millones de pesos, con un colaborador en la cárcel al que se le encontró un altar con cráneos humanos e inmortalizado, al margen del fútbol, por esa foto con líderes del narco?

Bueno, pues viene de que el presidente anterior lo respaldó sin fractura, lo piropeó y lo dejó blindado.

¿Ven el desastre de Sinaloa, en estado de sitio desde septiembre, con empresas quebradas, con montones de civiles muertos y, sobre todo, con un gobernador que mintió en un caso de asesinato, el de su rival político? Pues el gobernador es un supercuate del expresidente, o al menos un protegido. Por eso está ahí.

¿Teuchitán? Adivinen en qué sexenio entró al Rancho Izaguirre la Guardia Nacional, sin enterarse de nada.

De hecho, toda la estrategia de seguridad federal de este sexenio es un reconocimiento tácito pero, paradójicamente, a gritos, de que

el pasado fue un desastre en términos de seguridad pública y crecimiento del narco, por una omisión que cae directamente en la complicidad, aunque sea por pasiva.

¿Los desplantes de Adán Augusto, operador de quemones históricos como la casi afiliación –fallida, pero pasó cerca la bala– de Yunes? Tabasco, mi amor.

¿El sistema de salud? Antier mismo, no en los medios al servicio de la oligarquía, no en la oposición moralmente derrotada, no en las campañas de bots, sino en *La Mañanera*, el director del IMSS-Bienestar reconoció, sin decir “lo reconozco”, que tenían identificadas 99 clínicas donde es imposible hacer una cirugía porque no hay nada: ni infraestructura adecuada, ni el mínimo equipo, ni personal suficiente. Todos sabemos que esas 99 son un botón de muestra. Súmenle los esfuerzos de Eduardo Clark por contrarrestar la destrucción del sistema de distribución de medicamentos, otro reconocimiento tácito.

¿La bancarrota de Pemex? Es un problema viejo, sí, pero volteen a ver los números del sexenio pasado, tanto las de pérdidas y caídas en la producción, como los de subsidios multimillonarios.

¿La presencia de militares hasta en la sopa? El licenciado López.

¿Los comentarios cada vez más frecuentes y más rudos del gobierno gringo y los medios internacionales sobre que México es o un narco Estado o algo muy parecido? Inéditos, o casi, antes de 2018.

El presidente se salió con la suya, casi en todo. Pero falló en lo que más le importaba: su imagen para la posteridad. Era cuestión de tiempo. Hoy padecemos su herencia.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **24 HORAS**.